

Parte IV

Un cambio de paradigma

Esto no nos libra de un constante tratar de mejorar, de un intento sin fin de comprender mejor la escritura . En mi experiencia esos intentos generalmente han llevado a adelantos genuinos.... Afirmar la “autoridad de la escritura” es precisamente *no* decir, “Ya sabemos lo que la escritura significa y no hace falta más preguntas.” Esta afirmación siempre es una forma de decir que en cada generación la iglesia tiene que hacer intentos frescos y vigorosos para comprender la escritura más plenamente y vivir según la escritura más esmeradamente, aunque eso signifique nadar contra la corriente de atesoradas tradiciones. —N. T. Wright¹

Cuando comencé este proyecto hace varios años, no tenía la menor idea de que causaría un cambio profundo en lo que comprendo de mi propia tradición religiosa y de su historia. Desde entonces, he pasado por un cambio de paradigma; viendo la misma información en una manera completamente diferente, algo así como lo que pasa con esos dibujos que de repente cambian de una cosa a otra. Probablemente el más famoso es un dibujo que se puede ver como una copa alta o como dos personas mirándose. La manera en que uno lo ve tiende a persistir, pero si se mira por más tiempo la percepción de la imagen cambia hasta ver un dibujo muy diferente. En mí caso, una vez que este proceso me hizo ver lo que no había visto antes, ya no pude volver atrás.

Había estudiado el judaísmo como otra entre las grandes religiones. Durante toda la vida, he tenido amigos judíos, y mi tío favorito era judío. Tenía algunos conocimientos de conceptos y costumbres judías, y sabía

¹ *Scripture and the Authority of God*, 92.

un poquito de hebreo, gracias a mi padre quien lo aprendió casi al cumplir 60 y durante muchos años leía una porción del Tanaj cada noche antes de acostarse. Cuando escuché a cuáqueros de antecedentes judíos (hay muchos en mi junta anual) quejándose de la carencia de comprensión del judaísmo entre los Amigos, yo creía que sí entendía el problema. ¡Cuán equivocada estaba!

Gran parte de quienes nos hemos criado en una cultura cristiana — incluso muchos que no son cristianos, hasta muchos judíos seculares — sin darnos cuenta hemos asimilado estereotipos y malentendidos del judaísmo y de los judíos. Esto ha llegado a ser parte de nuestra comprensión básica del mundo, como la creencia que la tierra gira alrededor del Sol. Durante muchos siglos se creía que la tierra estaba en el centro, y se dependía de la rigurosa teoría geocéntrica de Ptolomeo para explicar las observaciones astronómicas. Cuando se dudaba de las ideas heliocéntricas de Copérnico no era por ignorancia ni estupidez, porque cuando Copérnico publicó su teoría a mediados del siglo XVI, no podía ofrecer pruebas contundentes. La aclaración de la teoría y la acumulación de evidencia duró casi dos siglos hasta que la teoría heliocéntrica quedó bien establecida.

La evidencia de que el judaísmo no es lo que la cultura cristiana generalmente da por sentado ha existido por mucho más de doscientos años. En este libro he tratado de presentar un resumen de esa evidencia, y he ofrecido muchos ejemplos específicos. Ha llegado el momento de examinar el cimiento, e invitar al lector a participar conmigo en el cambio de paradigma, a ver las caras humanas en vez de la copa. Durante los últimos cincuenta años muchos eruditos cristianos han pasado por esta transformación, y sus obras me han servido de modelo y aliento. Una parte de sus motivos se basa en el horror de la Shoá; pero la culpabilidad y la vergüenza que muchos cristianos sienten sobre el papel que nuestra iglesia jugó en la preparación del terreno para ese gran crimen no son motivos suficientes. Como he dicho antes,

mi motivo, y creo que es el motivo de muchos otros, es recuperar la integridad del Evangelio cristiano, reconociendo la verdad e incorporándola en mi fe.

Capítulo 14

La teología del reemplazo

Sobre los hombros de Jesús como Hijo de Dios yacía la responsabilidad de ser el hijo verdadero, de cumplir en lo que Israel había fracasado, de someterse a la voluntad de Dios cuando ellos se habían rebelado, de obedecer cuando ellos habían desobedecido.

—Christopher J. H. Wright²

Esta cita capta la actitud tradicional, la teoría geocéntrica, por así decirlo. Se le llama generalmente “la teología del reemplazo” o “supercesionismo” o “la teoría de suplantación o sustitución.” Comenzó en el siglo II, una vez que los conversos que no habían sido judíos, que no tenían ni interés ni conocimientos sobre el judaísmo, comenzaron a creer que Dios había rechazado a los judíos y había anulado el Pacto porque los judíos no aceptaron a Jesús como Mesías. Creían que la Iglesia cristiana era el nuevo Israel, el nuevo pueblo de Dios, y que el Nuevo Pacto en Cristo había reemplazado “el Pacto antiguo.” Interpretaban la Escritura hebrea y el Testamento Cristiano (todavía en proceso de desarrollo) de forma que su actitud quedara justificada. Pero muchos cristianos modernos afirman que esa interpretación no es la única forma de entender lo que dice la Biblia.³

La teología del reemplazo está vivita y coleando hoy en día, entre protestantes y entre católicos. En su nuevo libro, que ha sido justamente encomiado por su insistencia en que el pueblo judío no mató a Jesús, el Papa

² Wright, *Knowing Jesus through the Old Testament*, 124.

³ Cox, *Common Prayers*, 139; Lindbeck, “What of the Future? A Christian Response,” 362.

Benedicto XVI repite la idea: “el viejo culto del Templo de piedra se ha acabado. La hora de la nueva adoración “en espíritu y en verdad” ha llegado. Hay que destruir el Templo de piedra para que el nuevo templo, el Nuevo Pacto con su nuevo estilo de adoración, pueda venir.”⁴ Pero una suplantación sencilla no es todo el mensaje; he aquí un resumen judío de lo que implica:

El mensaje cristiano, que en su origen intentaba ser una afirmación y la culminación del judaísmo, muy pronto se desvió para convertirse en un repudio y una negación del judaísmo; la obsolescencia y la abrogación de la fe judía llegaron a ser convicción y doctrina; el nuevo pacto no se concibió como nueva fase o nueva revelación sino como abolición y reemplazo del antiguo pacto; la teología forjó su terminología en un espíritu de antítesis contra el judaísmo. La perspectiva se formó en el contraste y la contradicción y no en el reconocimiento de la deuda, ni del parentesco.

—Abraham Joshua Heschel⁵

Según lo ven muchos cristianos, Abraham, Moisés, Isaías, todos los grandes patriarcas y profetas, todo el Antiguo Testamento, son básicamente cristianos aunque es obvio que su conocimiento de Cristo era incompleto. Según muchos, la historia del Antiguo Testamento es la historia del plan de Dios para la salvación, gradualmente revelándose hasta llegar a su culminación en Jesucristo. Para muchos, esta sigue siendo la única forma correcta de entender las Escrituras hebreas. Consideran que el desarrollo del judaísmo rabínico no es una continuación de la tradición, sino un desvío inventado por los judíos que no querían aceptar a Cristo.

Ahora, nosotros estamos ante un reto: ¿Podemos comprender el Evangelio como “una afirmación y

⁴ Ratzinger, Pope Benedict XVI, *Jesus of Nazareth, Part Two*, 170.

⁵ Heschel, *The Insecurity of Freedom*, 169.

culminación del judaísmo” sin desviarnos a verlo como “un repudio y una negación”? Este es el cambio de paradigma que estamos explorando.

Barreras en el camino hacia una nueva comprensión

Antes de considerar un paradigma diferente, debemos reconocer esos hábitos en nuestra forma de pensar que pueden ser impedimentos.

Hábito de negación

Pocos años atrás, una cuáquera me dijo que los antecedentes de su familia eran judíos, pero que ella se había convertido al cristianismo por preferir “una religión de amor a una religión de ‘ojo por ojo.’” Alrededor del mismo tiempo, otro cuáquero me dijo que “Nunca he oído a nadie criticando al judaísmo por el ‘ojo por ojo.’” ¡Quisiera que estos dos pudieran conversar! Estos dos comentarios son ejemplos de la ignorancia sobre la tradición judía y la negación de la existencia de prejuicios que son muy comunes en nuestra cultura. He encontrado tantos ejemplos de estas actitudes que la lista podría formar otro libro.

La negación y la ceguera son reacciones comunes entre los cristianos cada vez que se menciona el tema del anti-judaísmo. Nadie quiere verse a sí mismo como antisemítico; esto es la fuente de la trillada salida: “algunos de mis mejores amigos son judíos.” Muchos de nosotros también estamos esforzándonos para tomar en serio lo que nuestros amigos afroamericanos dicen sobre el racismo. Me acuerdo bien de un momento cuando una persona negra me preguntó si me consideraba racista, y por fin tuve el valor de responder que sí, no porque odio a los negros sino porque quiero aprender a amarlos más profundamente, reconociendo que siempre tendré que esforzarme para superar la influencia de la cultura donde nací. En los EEUU de hoy, muchos consideran el racismo como un reto porque podemos ver sus efectos en la pobreza y el prejuicio, pero no sentimos la necesidad de

examinar nuestras actitudes sobre los judíos porque la mayoría son prósperos. Sí tenemos amigos judíos, sí sabemos unas pocas palabras de yidis, apreciamos sus contribuciones a nuestra cultura, desde los *bageles* (rosas) a Woody Allen. Pero cuando comenzamos a poner atención, nos damos cuenta que hay anti-judaísmo en todas partes, y especialmente en nuestra vida religiosa.

Al igual que admitir que somos racistas, cuando admitimos que hemos sido influidos por el anti-judaísmo de nuestra cultura, eso no quiere decir que odiamos a los judíos; quiere decir que los apreciamos y queremos esforzarnos para entender su punto de vista, para aprender nuevas formas de hablar y nuevas actitudes. A menudo, en vez de escuchar, reaccionamos en tono defensivo contra quienes tratan de sacar a relucir el asunto de anti-judaísmo. Yo he reaccionado así, y recientemente he visto que otras personas reaccionan contra mí en esta forma cuando yo hablo del tema, y también he visto la misma reacción contra otros. Este tipo de reacción es la razón por la que muchos negros y muchos judíos han dejado de tratar de hablar sobre estas cuestiones con miembros de la cultura mayoritaria; hay que esperar mucho tiempo para merecer la confianza de negros y judíos antes de que estén dispuestos a hablar con nosotros con franqueza. Los que siguen tratando de introducir estos temas en público llevan muchos cicatrices.

Ignorancia

La ignorancia más peligrosa la vemos cuando la gente suponen que saben algo, pero lo que piensan que saben no es verdad. Amy-Jill Levine, una erudita judía que enseña el Nuevo Testamento en la Escuela de Teología de la Universidad de Vanderbilt, conoce muy bien cuán poco los cristianos realmente saben sobre judíos, y vice-versa. Nos da este resumen sobre las actitudes de los cristianos:

Muchos de mis estudiantes cristianos consideran que Jesús estaba opuesto al judaísmo en vez de verlo como un judío. Ven el judaísmo

como una religión de la ley en contraste con la religión de la gracia de Jesús; creen que los judíos obedecen los mandamientos para merecer la entrada al cielo; sugieren que los judíos rechazaron a Jesús porque él proclamaba paz y amor en vez de violencia contra los romanos. Los comentarios de mis estudiantes cristianos a menudo empiezan así: “¿Por qué piensan los judíos....?” como si todos los judíos pensarán igual.

... me han preguntado dónde los judíos en áreas urbanas ponen los animales usados en los sacrificios del Templo; un joven preguntó si necesitábamos un permiso del gobierno local para tener los animales en la ciudad. Se sintió muy decepcionado al saber que los sacrificios de animales se habían acabado con la destrucción del Segundo Templo en el primer siglo CE.

—Amy-Jill Levine⁶

Pero aquellos eran estudiantes; ¿qué se puede decir sobre teólogos e historiadores cristianos? Leyendo cualquier autor cristiano, incluso el más erudito, siempre hay que cuestionar si de verdad está informado sobre lo que está hablando. Muchos estudiosos y comentaristas cristianos parecen leer sólo la Biblia cristiana y autores cristianos, ignorando la información muy diferente que pudieran encontrar en fuentes judías. No es suficiente citar el Antiguo Testamento, traducido e interpretado por cristianos; ya en los días de Jesús el judaísmo no era igual a lo que existía en los tiempos de la Biblia. Muchos cristianos que mencionan el Talmud y otras fuentes rabínicas parecen basar su selección y su interpretación en las obras de otros cristianos y no en lo que dicen autores judíos. E. P. Sanders señala que muchos dependen de las obras de el erudito alemán Paul Billerbeck que escribió a principios del siglo XX, que citan

⁶ Levine, *The Misunderstood Jew*, 10.

mucha literatura rabínica: “el peso de las selecciones presta la apariencia de pruebas científicas a opiniones que pueden o no describir exactamente algún consenso del pensamiento rabínico.... Más tarde señalaré ... como Billerbeck ha distorsionado el significado claro de un texto o ha torcido un asunto por sus selecciones.”⁷

Suposiciones sobre el pecado, la salvación, y el sacrificio

Los cristianos tienen que poder aceptar la idea de que los judíos no necesitan tener la historia sobre Jesús para tener un cimiento de fe y una esperanza de la salvación.

—Rosemary Radford Ruether⁸

Muchos cristianos suponen que, dado que la salvación es un concepto tan esencial en su pensamiento religioso, también es una preocupación primordial de los judíos. Dan por sentado que los judíos creen que la salvación se consigue con sacrificios de animales o por el cumplimiento perfecto de todos los requisitos de “la Ley.” *Faith and Fratricide* (La fe y el fratricidio) por Ruether es un ataque contundente contra la teología del reemplazo. Sin embargo, esta distinguida erudita católica supone que los judíos necesitan “una esperanza de la salvación.” Como ya expliqué en el capítulo 3, el concepto de salvación sí existe en el pensamiento judío, pero tiene un significado muy diferente que el significado cristiano. Los judíos alaban a Dios por haberlos redimido y salvado de varios peligros y problemas como individuos, y como un pueblo una vez tras otra en su historia; pero no piensan en términos de una “esperanza de la salvación,” ni temen ser condenados por no cumplir con todos las mitzvot. En el pensamiento judío, el perdón divino siempre está al alcance de cualquiera que se arrepienta sinceramente. La idea de que los seres humanos como individuos necesitan

⁷ Sanders, *Paul and Palestinian Judaism*, 42.

⁸ Ruether, *Faith and Fratricide*, 256.

salvación del pecado es un concepto cristiano. A continuación tenemos un ejemplo más detallado de estas suposiciones, parte de una conferencia en un curso de “Introducción a la religión” en la Universidad del Estado de Missouri en 2009. Mis comentarios en la segunda columna son un resumen de ideas tratadas en otras partes de este libro.

Los judíos y los cristianos tienen la misma idea sobre el problema básico de la humanidad. El problema de la humanidad es el pecado; que las personas están separadas de Dios por acciones que han hecho o acciones que no han hecho, y que el pecado es este problema.

Aquí empezamos a ver la diferencia entre judíos y cristianos. Aunque comparten la misma creencia sobre el pecado y sobre la raíz del pecado en la caída de la humanidad a través de Adán y Eva y las historias del libro de Génesis, difieren en sus ideas sobre la solución del problema humano del pecado.

En el judaísmo antiguo, la solución del problema del pecado era ofrecer sacrificios de animales.

La mayoría de los judíos no creen que el pecado en este sentido individual es el problema básico de la humanidad.

Los judíos no aceptan las creencias cristianas sobre el pecado ni el concepto de “la caída de la humanidad.”

El sacrificio de animales tenía varios propósitos; principalmente para honrar y alabar a Dios, algunos para purificarse ritualmente; ningún sacrificio fue considerado como una solución al pecado individual como problema moral.

Entonces los judíos iban a Jerusalén una vez al año y ofrecían sacrificios de animales,

Los judíos que vivían cerca debían ir a Jerusalén tres veces al año, para Pesaj, Sucot, y Shavuot (no para Yom Kipur). La gran mayoría de los judíos en la diáspora nunca pudieron visitar Jerusalén, pero no se preocupaban sobre el pecado por esa razón.

y el propósito de esos sacrificio era limpiarse y purificarse de sus pecados.

Las ofrendas que se llaman “ofrendas de pecado” eran para purificarse ritualmente después de faltas inconscientes de los reglamentos de pureza ritual, no para el perdón de transgresiones hechas a propósito.

... En el primer siglo la destrucción del Templo en Jerusalén creó algo así como una crisis para los judíos, porque tenían que ir al Templo en Jerusalén para ofrecer los sacrificios de animales. Pero después del primer siglo no había Templo en Jerusalén....

La destrucción del Templo sí fue una crisis para el judaísmo, todavía sigue lamentándose cada año, pero no una crisis sobre la falta de mecanismo para el perdón de pecados, porque eso no era la función del Templo.

Cuando los judíos iban a Jerusalén cada año para ofrecer sus sacrificios de animales, había otras cosas que acompañaban los sacrificios, como arrepentimiento, reconciliación, oración....⁹

No iban cada año para Yom Kipur, pero el enfoque en el arrepentimiento (teshuva) y la reconciliación sí ha tenido importancia desde los tiempos antiguos.

El papa también menciona la destrucción del Templo en el contexto de Yom Kipur; dice que cuando se

⁹ Hobbs, *Introduction to Religion, Lecture 17 (Transcript)*.

terminaron los sacrificios los judíos ya no tenían ninguna manera de buscar la reconciliación con Dios:

El fin de los sacrificios, la destrucción del Templo, tiene que haber sido un trauma tremendo para el judaísmo. El Templo y el sacrificio son el corazón de la Torá. Ya no había expiación en el mundo, no había nada que pudiera servir como contrapeso a la contaminación del mundo por el mal.

—Papa Benedicto XVI¹⁰

Para los cristianos, consideración de la salvación en el contexto del Día de Expiación tiene sentido, porque tradicionalmente la teología cristiana occidental ha interpretado la crucifixión como el sacrificio perfecto para el perdón del pecado, que hizo obsoletos todos los demás sacrificios (con la suposición errónea que el propósito de los sacrificios era expiar el pecado). En realidad, el propósito de la mayor parte de los sacrificios en el Templo, incluso los holocaustos diarios, era honrar y alabar a Dios y reafirmar la relación del pueblo con el Santísimo de Israel. El propósito de las ofrendas por el pecado (ofrendas de purificación) era expiar las faltas individuales e involuntarias contra el código de pureza, y en Yom Kipur se hacía lo mismo para la nación entera. Los sacrificios no tenían nada que ver con transgresiones intencionales o pecado en el sentido moderno, tales como robo, adulterio, asesinato, etc. Algunos eruditos modernos están tratando de aclarar esta distinción:

En un extremo estaban los sacrificios en el corazón de las grandes fiestas nacionales.... Al otro extremo estaban las ofrendas individuales por el pecado, por medio de las cuales un israelita, consciente de una violación accidental de la Torá, o de alguna acción hecha sin saber

¹⁰ Ratzinger, Pope Benedict XVI, *Jesus of Nazareth, Part Two*, 32–33.

que era prohibida, podía reafirmar su
membrecía en el pueblo de Dios a pesar del
error. (Según la teoría, los pecados
intencionales indicaban que el pecador era
cortado de Israel; no había sacrificio por tales
ofensas.) —N. T. Wright¹¹

No hay sacrificios en el Antiguo Testamento
diseñados para lidiar con el pecado. Yo sé que
esta idea parece rara porque los cristianos
tienden a pensar que el sacrificio principalmente
tiene que ver con el pecado. No es cierto.... Los
sacrificios no pueden resolver el pecado. Todo lo
que puedes hacer cuando has hecho algo malo es
pedir la gracia y la misericordia de Dios. Pero
cuando las cosas van bien entre Dios y tú,
entonces puedes ofrecer sacrificios. El
significado del sacrificio es casi lo contrario de lo
que los cristianos piensan. El propósito del
sacrificio es expresar en forma concreta tu amor
y gratitud a Dios, tu compromiso para con Dios
en vez de tratar de sobornar a Dios o algo por el
estilo. —John Goldingay¹²

Levítico tiene descripciones largas de las
ofrendas por el pecado, pero la palabra “pecado”
allí quiere decir algo muy diferente a su
significado en el pensamiento cristiano. Para los
cristianos, un factor importante es la discusión
de sacrificios en la carta a los Hebreos.

—Jeffrey A. Oschwald¹³

En Hebreos 9 se menciona específicamente que los
sacrificios de Yom Kipur se hacen “por los pecados de

¹¹ Wright, *The New Testament and the People of God*, 275.

¹² Goldingay, *Thanksgiving Psalms Part I (Transcript)*; véase también Goldingay, *Key Questions about Christian Faith*, 139–40 (todo el capítulo 10 es muy útil).

¹³ *Is It Correct to Say That Christianity Grew out of Judaism? (Transcript)*.

ignorancia del pueblo.” Poco después dice “casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.”¹⁴ La purificación mencionada podría ser una limpieza de impureza ritual, pero los cristianos han interpretado Hebreos 9 y 10 como refiriéndose a pecados morales además de faltas contra el código de pureza. Los judíos, que leen y estudian todo Levítico cada año, generalmente no van a confundir los reglamentos de pureza con crímenes intencionales contra lo moral, cosa que no requiere sacrificios sino arrepentimiento y restitución.¹⁵ Desde la perspectiva judía, la suposición de que los sacrificios del Templo tenían como propósito principal la expiación de pecados morales intencionales forma parte de una tendencia general de menospreciar el judaísmo:

Posiciones ideológicas que tienen predisposición negativa hacia el antiguo templo judío han tenido una influencia desproporcionada en el estudio erudito contemporáneo sobre la adoración judía de antaño. Una de estas posiciones es la teoría cristiana del reemplazo. Se piensa que la muerte de Jesús hizo algo que el templo en Jerusalén no podía hacer, y como consecuencia se pinta el templo como defectuoso en una forma u otra.

—Jonathan Klawans¹⁶

La idea de que los sacrificios del Templo no pueden expiar la iniquidad es muy antigua en la tradición hebrea. Isaías dice:

No has comprado para Mí caña aromática por dinero,
y con el sebo de tus sacrificios no Me has saciado;

¹⁴ Hebrews 9:7, 22 *Reina Valera 1960*.

¹⁵ Rossel, *The Torah : Portion-by-Portion*, 157.

¹⁶ Klawans, *Purity, Sacrifice, and the Temple*, 247.

mas tú Me has causado molestia con tus
 pecados,
 y Me has cansado con tus iniquidades.
 (Sin embargo) Yo, yo soy aquel que borro tus
 transgresiones
 a causa de Mí mismo,
 y no Me acordaré (más) de tus pecados.

—Isaías 43:24-25¹⁷

¿Qué quiere decir “Mesías”? ¿Qué quiere decir “Hijo de Dios”?

En el capítulo 3 exploramos las formas en que el judaísmo y el cristianismo tienen diferentes significados para las mismas palabras. A menudo los cristianos se equivocan al suponer que ciertas palabras quieren decir lo mismo en ambas tradiciones. Tomemos la palabra “sacerdote” como un ejemplo sencillo. En el siguiente comentario sobre Caifás, se supone que el sacerdocio judío y el cristiano son iguales: “Sin embargo, no podría haber entrado en el sacerdocio sin algunos aspectos de religión genuina.”¹⁸ Un sacerdote cristiano es una persona que ha decidido “entrar en el sacerdocio” — comprometerse a una vida de servicio a Dios y a la iglesia. Un sacerdote judío (un kohen) no entra en el sacerdocio como adulto; nace sacerdote por ser hijo de un sacerdote, miembro de una línea hereditaria descendiente de Aarón, hermano de Moisés.¹⁹ El estatus de Caifás como sacerdote no tenía nada que ver con sus sentimientos religiosos.

Mesías

La palabra mesías ocurre numerosas veces en el Antiguo Testamento pero sólo se refiere a alguien que ya existe; generalmente el rey o el sacerdote. Es la palabra que quiere decir

¹⁷ Isaías 43:24-25 *Sigal*.

¹⁸ Luccock, “The Gospel According to St. Mark: Exposition,” VII: 585.

¹⁹ Telushkin, *Jewish Literacy*, 655.

ungido. Nunca se usa para referirse a nadie en el futuro. Es cierto que los profetas, como en este ejemplo in Miqueas, hablan de alguien en el futuro, hablan de cosas como una vara del tronco de Isaí o algo por el estilo, pero cuando hablan de esa figura del futuro nunca usan la palabra *meshiach*, la palabra mesías, la palabra unguido. Esto funciona muy bien como símbolo del proceso de reconsideración, de replanteamiento, que tenemos que hacer si queremos entender lo que los profetas mismos están diciendo; que usamos las mismas palabras de una forma que no corresponde a la forma en que los profetas las usan. —John Goldingay²⁰

La palabra Mesías es una fuente de muchos malentendidos entre judíos y cristianos. ¿Era Jesús el Mesías que los judíos estaban esperando? ¿Esperan los judíos un Mesías Salvador parecido al Jesús de los cristianos? Los cristianos dicen que sí, los judíos dicen que no. Los cristianos entienden la palabra basándose en la vida y la obra de Jesús y el Testamento Cristiano. Los judíos entienden la misma palabra de formas detalladas en el capítulo 3.

Ejemplo de la *Concordancia* de Strong
NADAR

Is 25:11 como la extiende el nadador para nadar
H7811

Ez 32:6 de tu sangre la tierra donde nadas H6824
47:9 toda alma viviente que nadare...vivirá
H8317

Hch 27:42 para que ninguno se fugase nadando
G1579

²⁰ *Second Kings and Introduction to Prophecy (Transcript).*

27:43 que los que pudiesen nadar se echasen
G2860

La *Concordancia*²¹ de Strong es una herramienta muy valiosa. Tiene una lista de todas las palabras de la Biblia en orden alfabético, y para cada palabra da una lista de todos los pasajes que contienen esa palabra, y con un número para la palabra en hebreo o griego que se usa en ese pasaje. *Young's Analytical Concordance*²² es parecida, con las palabras ordenadas según sus originales hebreos o griegos. Usando las dos para la palabra mesías, encontré resultados muy similares: H4899 “mashíakj – unguido”; derivado de H4886, “raíz primitiva; frotar con aceite, i.e. ungir; por implicación consagrar; también pintar.” Estas palabras y formas relacionadas ocurren unas 80 veces en la Biblia hebrea, generalmente en referencia a un sacerdote o un rey, una vez a Ciro, rey de Persia (Isaías 45:1); alguien que ha sido unguido para servir a Dios en una manera especial. La traducción en Reina Valera es “ungir” o “ungido” con excepción de dos versículos donde se traduce “Mesías” – Daniel 9:25 & 26. En la Vulgata, la palabra “Christus” (griego para Mesías) ocurre en este pasaje.²³ La Biblia ortodoxa, basada en la Septuaginta, y la Septuaginta misma traducen la palabra “Cristo” en versículo 25 y “Ungido” en versículo 26.²⁴ En las cinco traducciones judías que tengo a la mano, y algunas traducciones cristianas recientes, esta palabra en Daniel se traduce “ungido.” Esta diferencia en la traducción se debe a la tradición cristiana de interpretar estos versículos en Daniel como una predicción de Jesucristo.

²¹ *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva.*

²² *Young's Analytical Concordance to the Bible.*

²³ Daniel 9:25-26 *Vulgate.*

²⁴ Daniel 9:25-26 *The Orthodox Study Bible; The Septuagint with Apocrypha.*

Hijo del Hombre, Hijo de Dios

Por ejemplo, recientemente se ha reconocido en muchas partes que la frase “hijo de Dios” en muchos de los escritos del Nuevo Testamento no quiere decir automáticamente “la segunda persona de la Trinidad,” sino que es un título que, a un judío del primer siglo, habría tenido alusiones mesiánicas en vez de “divinas.”

—N. T. Wright²⁵

El Testamento cristiano usa estos términos para referirse a Jesús, y para los cristianos son muy importantes. En los evangelios, Jesús a menudo se refiere en tercera persona como el Hijo del Hombre. El uso de mayúsculas depende de los traductores, porque el texto en griego fue escrito totalmente en mayúsculas. En varias traducciones al español se escribe o “Hijo del hombre” o “Hijo del Hombre.” Generalmente la palabra Hijo tiene mayúscula cuando se refiere a Jesús, cuando está sólo (principalmente en Juan),²⁶ o en frases como “Hijo de David” usadas por la gente común,²⁷ o “Hijo del Dios Altísimo” usado por los demonios.²⁸

La frase “hijo de hombre” ocurre de vez en cuando en la Biblia hebrea sin mayúsculas, y es una traducción literal de las palabras hebreas para “hijo” y “hombre” (Strong H1121 y H120). Ezequiel la usa cuando narra los mandamientos de Dios: “hijo de hombre, profetiza.”²⁹ En los Salmos, se usa esta frase en repetición poética como paralelo de “hombre,” e.g. “¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, para que lo visites?”³⁰ En estos casos, varias traducciones recientes han evitado la frase literal y usan frases como “el ser

²⁵ *Scripture and the Authority of God*, 85.

²⁶ e.g. John 3:16

²⁷ e.g. Matthew 21:9

²⁸ e.g. Mark 5:7

²⁹ e.g. Ezekiel 7:2, 20:3, 34:2, etc.

³⁰ Salmos 8:4 *Reina Valera 1960*.

humano” o “la raza humana” — quizás para no usar palabras específicamente masculinas.

Hay una diferencia en estas traducciones que ocurre en español pero no existe en inglés — en el Antiguo Testamento algunos dicen “hijo de hombre” y otros “hijo del hombre” mientras en el Testamento Cristiano siempre dicen “Hijo del Hombre.” Tengo que dejar la sutil diferencia entre “de” y “del” para la interpretación de los que hablan el español como lengua madre.

Muchos comentaristas cristianos dicen que Jesús usó la frase “Hijo del Hombre” con referencia a Daniel 7:13: “he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre.”³¹ Las traducciones modernas varían: o “uno como un Hijo de Hombre” o “alguien con aspecto humano” o “uno como un ser humano.” Una traducción judía dice “he aquí que sobre las nubes del cielo venía como hombre”³² Al igual que la palabra Mesías, los cristianos se enfocan en el uso de la frase en Daniel por razones teológicas, y tienden a pasar por alto otros usos no-mesiánicos de la misma frase en Ezequiel, Salmos, y otros libros.³³

El Testamento Cristiano cita Salmos 2:7 tres veces³⁴ con referencia a Jesús: “Tú eres Mi hijo. En este día te he engendrado.”³⁵ Este salmo es uno del grupo llamado “salmos reales” — que podían aplicarse a cualquier de los reyes de Israel o Judá porque no mencionan el nombre de un rey específico.³⁶ Observa John Goldingay, “Estos salmos para el rey llegaron a interpretarse mesiánicamente ... y de esta manera llegan a aplicarse a Jesús en el Nuevo Testamento. Pero se escribieron con referencia a los reyes históricos de esa época de la línea de

³¹ Ibid.

³² *Sigal*.

³³ LaSor, “The Messiah: An Evangelical Christian View,” 87.

³⁴ Hechos 13:33, Hebreos 1:5 & 5:5.

³⁵ *Katznelson*.

³⁶ Berlin and Brettler, *The Jewish Study Bible*, 1285.

David en Jerusalén.”³⁷ Otra manera judía de entender este versículo es el uso frecuente de metáforas paternas para describir la relación amorosa entre Dios e Israel. En el plural, o en un singular colectivo, el Tanaj y el Talmud se refieren a menudo a Israel como hijo de Dios, o hijos de Dios, y también usan estos términos para referirse a toda la humanidad, no sólo los judíos.

Aunque la frase “Hijo de Dios” ocurre a menudo en el Testamento Cristiano, su significado exacto no está claro en todos los casos. Lectores cristianos modernos generalmente suponen que la frase quiere decir el Hijo divino, el segundo miembro de la Trinidad, porque se ha interpretado así por muchas generaciones. Pero esta interpretación proyecta sobre la iglesia primitiva una interpretación uniforme que no fue lograda hasta siglos más tarde. En el Concilio de Nicea de 325, la plena divinidad de Jesús no fue aceptada por todos los cristianos — esa controversia fue un tema principal de la agenda. Según N. T. Wright, los primeros judíos seguidores de Jesús no habrían presumido inmediatamente que “Hijo de Dios” quería decir divinidad. La mayoría de los judíos de la época habrían supuesto que se refiere a un rey humano descendiente de David, una figura humana mesiánica. Quizás algunos habrían supuesto que se refería a alguien que estaba tratando de establecerse en oposición al Emperador Cesar, que usaba *Divi Filius* – “hijo de Dios” como uno de sus títulos.

El motivo de esta larga explicación sobre traducciones de la Biblia, números de Strong, y letras mayúsculas no es aburrir al lector, sino señalar tres puntos importantes. Primero, aunque cualquier estudio de las palabras exactas enseña se complica y crea confusión, no obstante tenemos que hacer el esfuerzo si queremos entender lo que las palabras querían decir en el momento en que se escribieron, y cómo los significados han cambiado a través

³⁷ *How to Read the Bible*, 129.

del tiempo. Segundo, los traductores cristianos tienden a decidir entre alternativas basándose en sus presuposiciones teológicas. Los traductores judíos, que no tienen las mismas presuposiciones, traducen e interpretan ciertos pasajes de las Escrituras hebreas de forma muy diferente. Ambos están tratando sinceramente de presentar el significado del texto según lo entienden, y como traductora yo entiendo y respeto sus esfuerzos y sus decisiones diferentes. Tercero, es muy importante reconocer estas diferencias si uno quiere entender por qué los judíos y los cristianos no se entienden los unos a los otros sobre estos temas.

Quiero hacer hincapié que el intento de entender cómo los judíos de antaño pensaban (y cómo los judíos modernos siguen pensando) sobre estos temas no implica que haya que aceptar ese punto de vista, ni rechazar las ideas cristianas sobre Jesús, antiguas o modernas. Eso es una cuestión de fe que cada individuo tiene que decidir por sí mismo.

Cómo traducir una frase que no está clara

Durante más de veinte años he trabajado en la traducción al español de los escritos de cuáqueros de los siglos XVII y XVIII. Durante mi trabajo en este libro he observado cuán sutil puede ser la influencia de su fe en los traductores cristianos del Antiguo Testamento, he tomado más y más cuidado de no permitir que mis propias opiniones o preferencias influyan mi traducción de textos que son ambiguos en inglés. Me he prometido a mí misma que, si no entiendo el significado del original, no haré una traducción basada en adivinaciones ni preferencias; considero que es mejor producir una traducción que reproduzca la ambigüedad del original y dejar que el lector en español se esfuerce a entenderlo, igual que yo.

Un ejemplo de este principio se encuentra en Salmos 22:16b, leído por muchos cristianos como una profecía de la crucifixión. Generalmente traducciones cristianas dicen “horadaron mis manos y mis pies” o “Me han

traspasado las manos y los pies” o otras frases parecidas. Pero en el hebreo esta frase incluye la palabra “león.” En traducciones judías de la misma frase, el león está incluido en varias maneras: “Como a un león, (me ataron) mis manos y mis pies,”³⁸ o “como un león a mis manos y mis pies.”³⁹ Varias traducciones modernas llevan notas que citan la Septuaginta o el antiguo siríaco en este versículo. Una nota dice que el significado del hebreo original no está claro. Una traducción sigue la tradición cristiana en el texto, omitiendo el león, “perforaron mis manos y mis pies,” pero en una nota dice: “Como un león, mis manos y mis pies.”⁴⁰

Explorando el nuevo paradigma

Interpretaciones cristianas del Antiguo Testamento

La Iglesia ha sido culpable de exagerar las desemejanzas entre los testamentos.... Se puede citar muchos ejemplos de este fenómeno: Se hace hincapié en la diferencia entre el Viejo Pacto y el Nuevo, el “libro de ira” y el “libro de amor,” “la ley” y “el evangelio.” También Israel y la Iglesia, promesa y cumplimiento, a.C. y A.D. Además, leemos que el Nuevo Testamento ha “eliminado,” “abrogado,” o “reemplazado” el Antiguo Testamento, que el Nuevo Testamento es “mejor” que el Antiguo, que el Antiguo Testamento “vino antes de la cruz,” que ahora estamos en “la era de la gracia.” El resultado lamentable es que muchos cristianos han sido condicionados de antemano para considerar el

³⁸ *Katznelson.*

³⁹ *Sigal.*

⁴⁰ *Holy Bible: Easy-to-Read Version.*

Nuevo Testamento como una Biblia separada (y superior) del Antiguo Testamento.

—Marvin R. Wilson⁴¹

En este estudio generalmente trato de evitar el uso del término Antiguo Testamento, por razones parecidas a las que Wilson menciona. Sin embargo, en este capítulo sí uso ese término, porque en muchas maneras el Antiguo Testamento que los cristianos leen es bastante diferente al Tanaj que leen los judíos — en lo que seleccionan, y en cómo lo traducen e interpretan.

A menudo los cristianos son muy particulares en las partes del las Escrituras hebreas que leen. Omiten partes del Antiguo Testamento porque se refieren explícitamente al sexo o resultan embarazosas por otras razones, otras partes porque se consideran irrelevantes o tediosas. Sin embargo a los salmos y los profetas se les trata de otra forma. Los judíos leen los salmos como oraciones o himnos, en la adoración privada o pública. Los cristianos también los usan de esta manera, pero además interpretan muchos versículos, generalmente fuera del contexto, como predicciones o profecías de Cristo. Hacen lo mismo con los profetas. Los cristianos tienden a pensar que la profecía es una predicción del futuro, mientras que en la Biblia hebrea la profecía es un mensaje o una advertencia de Dios. Las palabras que los judíos leen como mensajes que Dios mandó a través de los profetas a la gente de aquel tiempo pueden ser interpretadas por cristianos como predicciones de acontecimientos cientos de años después. Por esta razón los judíos y los cristianos tienen interpretaciones tan diferentes de Isaías 7:14; como un consuelo para el rey Acaz, o como una predicción del nacimiento de Jesús. Los cristianos generalmente pasan por alto el fuerte mensaje económico y político del Antiguo Testamento, el énfasis de la Torá en la justicia. Pasan por alto las denuncias de los profetas contra la injusticia, o las cuentan como denuncia de todo el pueblo

⁴¹ Wilson, *Our Father Abraham*, 111.

judío, en vez de una crítica específica de sus líderes ricos y poderosos.

Predicciones y profecías

Parece mucho más probable que Mateo está haciendo exactamente lo que dice — es decir, comenzando con los acontecimientos del nacimiento de Jesús y mirando hacia atrás a ciertas escrituras hebreas en las que ahora ve un significado más profundo de los que habían tenido antes.... Estas escrituras no son predicciones obvias de esos acontecimientos, y por lo tanto Mateo tiene que haber querido decir mucho más por medio de su afirmación de que las escrituras se habían cumplido, no simplemente que las predicciones se habían cumplido mecánicamente. Sin duda, una *promesa* es mucho más que una *predicción*.

—Christopher J. H. Wright⁴²

Es una creencia fundamental cristiana que la historia del propósito redentor de Dios, narrado una vez tras otra en el Antiguo Testamento, llega a su culminación en la Encarnación, la Crucifixión, y la Resurrección de Jesús.⁴³ Mirando hacia atrás con esa perspectiva, la Iglesia encontró significado en las Escrituras hebreas que no había sido entendido antes. N. T. Wright lo expresa así: “el Jesús resucitado abre las mentes de los discípulos para poder entender lo que las escrituras habían significado desde el principio.”⁴⁴ La mayoría de los judíos no aceptan esas interpretaciones porque no han experimentado el Jesús resucitado. Basado en esta diferencia, para los cristianos ha sido fácil creer que los judíos nunca entendieron sus propias escrituras correctamente. Ya para mediados del segundo siglo, Justino Mártir no sólo

⁴² Wright, *Knowing Jesus through the Old Testament*, 58.

⁴³ Bruce, *The Spreading Flame*, 221.

⁴⁴ *Scripture and the Authority of God*, 43.

insistía que la interpretación judía era errónea, sino también acusaba a los judíos de haber falsificado sus propias escrituras.⁴⁵ Además de eso, la suposición general cristiana de que sólo una interpretación puede ser correcta excluye la idea de que las interpretaciones judías no son erróneas, sino simplemente diferentes; los judíos, por el contrario, generalmente suponen que una variedad de interpretaciones pueden ser igualmente aceptables (véase capítulo 2).

Aquí ofrezco una tabla de predicciones, abreviada de un libro escrito para iglesias en Latinoamérica.⁴⁶ Es notable que las predicciones de la Pasión predominan. Por supuesto, los judíos no interpretan estas citas de sus Escrituras como referencias a Jesús.

nacido de una virgen	Isaías 7:14	Mateo 1:18-25
de la linaje de David	2 Samuel 7:12-13	Lucas 1; Mateo 1
nacido en Belén	Miqueas 5:2	Lucas 2
estrella anuncia el nacimiento	Números 24:17	Mateo 2:2, 9-10
adoración de los magos	Salmos 72:10	Mateo 2:11
ungido por el Espíritu Santo	Isaías 61:1	Mateo 3:16
milagros de sanar	Isaías 35:5-6	Mateo 11:4-5
odiado sin causa	Salmos 35:19	Juan 15: 24-25
rechazado por los judíos	Isaías 53:1-3	Juan 1:11
traicionado por un amigo	Salmos 41:9	Juan 13:18-19
vendido por 30 piezas de plata	Zacarías 11:12-13	Mateo 27:9-10
abandonado por sus seguidores	Zacarías 13:5-7	Mateo 26
pegado en la mejilla	Miqueas 5:1	Lucas 22:63-64
escupido en la cara	Isaías 50:6	Marcos 14:65
manos y pies traspasados	Salmos 22:16	Juan 20:24-27

⁴⁵ Justin Martyr, *Dialogue with Trypho*, chap. 71 pp. 44-45; Bruce, *The Spreading Flame*, 77.

⁴⁶ Jeter de Walker, *¿Cuál Camino?*, 23.

burlado por enemigos	Salmos 22:7	Marcos 15:29-30
le dieron hiel y vinagre	Salmos 69:21	Mateo 27:34, 48
echaron suertes sobre su ropa	Salmos 22:18	Mateo 27:35
contado con los pecadores	Isaías 53:12	Marcos 15:27-28
huesos no quebrantados	Salmos 34:20	Juan 19:33, 36
costado traspasado	Zacarías 12:10	Juan 19:34-37
resucitado de los muertos	Salmos 16:10	Hechos 2:25-32
ascensión al cielo	Salmos 68:18	Hechos 1:9-11
está a la diestra de Dios	Salmos 110:1	Hechos 2 & 7

Leyendo el Antiguo Testamento en la Luz del Nuevo

El Antiguo Testamento narra la historia que Jesús completa. Esto no sólo significa que debemos mirar a Jesús a la luz de la historia del Antiguo Testamento, sino también que él derrama su luz hacia atrás sobre el Antiguo Testamento. Se entiende y se aprecia un viaje iluminado por la luz de su destino. Y ciertamente mientras se viaja por la historia del Antiguo Testamento, resulta muy diferente saber que ese texto nos guía hacia Jesús y que él le da significado al texto. —Christopher J. H. Wright⁴⁷

Esto es una explicación clásica de la manera cristiana de leer el Antiguo Testamento a la luz del Nuevo. Para interpretaciones detalladas de este tipo, la *Orthodox Study Bible* (Biblia de Estudio Ortodoxa) es un recurso excelente. Abriendo el Antiguo Testamento al azar, se encuentra en las notas de casi todas las páginas interpretaciones cristianas o un comentario homilético. Aquí ofrezco un resumen de las notas de una sola página, I Crónicas 28:20-29:16.

Josué y Salomón son tipos de Cristo.... Al igual que los que son nombrados para servir a Salomón, los fieles seguidores de Cristo estarán

⁴⁷ Wright, *Knowing Jesus through the Old Testament*, 2.

con Él para servir.... La adoración aquí prefigura la adoración cristiana ortodoxa.... Bajo el viejo pacto, David no puede ver la Trinidad completamente, porque la Trinidad todavía no ha sido revelada....

—*Orthodox Study Bible*⁴⁸

El libreto de *Messiah* (*Mesías*) por Handel es otro ejemplo excelente de la manera en que los cristianos han usado el Antiguo Testamento. ¿Cuántas personas que se deleitan en esa música sublime pueden decir cuáles textos se derivan de la Biblia hebrea? Sin duda parece que cada una de las palabras se refiere a Cristo. Pero gran parte del texto consiste en citas de Isaías y Salmos, con partes también de Hageo, Malaquías, Zacarías, Job, y Lamentaciones; ningún judío piensa que estos pasajes se refieren a Jesús. En general estos pasajes alternan con pasajes del Testamento Cristiano.

En tres casos la manera de yuxtaponer los pasajes es tan explícita que parece que ninguna otra interpretación sería posible. El coro “He aquí el Cordero de Dios” (Juan 1) es seguido inmediatamente por el aria “Despreciado y desechado entre los hombres” (Isaías 53). La melodía de la hermosa aria para contralto “Como pastor apacentará su rebaño” (Isaías 40) se repite en el aria para soprano “Venid a él” (Mateo 11). La tercera sección comienza con “Yo sé que mi redentor vive” (Job 19) y continúa con “Cristo ha resucitado” (I Corintios 15). Si se lee la Biblia hebrea desde una perspectiva judía, todo esto parece una tergiversación flagrante, porque se citan los versos de Antiguo Testamento fuera de contexto, y las traducciones de la versión King James que *Mesías* usa tienen mucha influencia de la teología cristiana. (Por ejemplo, la palabra en Job que los cristianos traducen “Redentor” se traduce “vengador” en una versión judía.⁴⁹) Sin embargo el libretista no era un mentiroso; era un cristiano que a lo

⁴⁸ *The Orthodox Study Bible*, 483.

⁴⁹ *Koren*.

mejor no tenía la menor idea de que estos textos se pueden interpretar de otra manera.

Isaías 53

Pero cuando los cristianos primitivos supieron la realidad de la resurrección, probablemente como resultado de las enseñanzas de Jesús después de la resurrección (e.g. Lucas 24:26,27), comenzaron a escrudiñar las Escrituras. Se fijaron en el tema del Siervo Sufrido, especialmente como se describe in Isaías 53. Sabemos que hay poco o nada de evidencia de que el pueblo judío haya entendido Isaías 53 como una profecía mesiánica. El judaísmo no tiene la menor idea de un Mesías sufrido. Pero sí conoce un Siervo Sufrido.... ¿Es el siervo Israel? Sin duda hay pasajes suficientes para establecer esta identificación contundentemente. —William Sanford LaSor⁵⁰

Muchos cristianos interpretan Isaías 53 como una referencia tan clara al sufrimiento y la muerte de Jesús que no pueden entender por qué los judíos no lo interpretan igual. Sin embargo, los judíos lo leen en el contexto de los capítulos adyacentes, que indican claramente que el siervo es la nación de Israel. Forma parte de la promesa del Segundo Isaías a los exilados que Dios les restaurará a su hogar, que su sufrimiento y humillación terminarán. El extracto siguiente demuestra el punto básico, pero te sugiero que leas los capítulos 49-54, en una traducción judía si fuera posible. Se encuentran frases muy familiares para los cristianos, como 50:6 “Di mi espalda a los que me herían y mis mejillas a los que me arrancaban la barba” pero también se identifica el sufrido como Israel, como en 49:3 “y me dijo: ‘Eres Mi siervo, Israel, en quien seré glorificado.’”⁵¹

⁵⁰ “The Messiah: An Evangelical Christian View,” 89–90.

⁵¹ *Katznelson*.

Isaías usa muchas metáforas y salta de una a otra de manera que puede confundir al lector: Israel es una saeta bruñida, luz de las naciones, esclavo, prisionero, niño de Dios, novia, estéril, esposa rechazada, ciudad arruinada, árbol, ovejo; sediento y hambriento, muerto. En un momento Dios es quien habla, en otro los reyes de otras naciones. El pasaje se aclara si te aferras a la idea básica de que Israel es el siervo de Dios que ha sufrido y a quien Dios va a rescatar.

El siervo sufrido de Isaías 52

²¡Sacúdete el polvo!

Levántate y siéntate, oh Jerusalén!

¡Suéltate las bandas de tu cuello,
oh hija cautiva de Sión! ...

⁵Ahora pues ¿qué hago Yo aquí (dice el Eterno),
viendo que Mi pueblo ha sido llevado por
nada,

que los que le rigen se ufanan (dice el Eterno)
y que Mi Nombre es blasfemado
continuamente, todos los Días?

Por consiguiente,
Mi pueblo conocerá Mi nombre
Porque sabrá en aquel día,
que Yo, el que habló, aquí estoy....

¹³He aquí que Mi siervo prosperará.
Será exaltado y se elevará muy alto.

¹⁴Del mismo modo como muchos se asombraban
de él,
desfigurado como estaba su rostro y su forma,
distintos de los hijos de hombre;

¹⁵así estremecerá a muchas naciones.
Reyes cerrarán sus bocas a causa de él

porque lo que no les fue contado,
ellos han de ver
y oirán lo que no habían oído.

¹¿Quién hubiera creído nuestro mensaje
y a quién se ha revelado el brazo del Eterno?

²Porque brotó como planta tierna
y como raíz de tierra seca.

No tenía forma ni hermosura para que lo
miráramos,
ni belleza para que nos deleitáramos en él

³Fue despreciado y abandonado por los
hombres.
Un hombre de dolores y familiarizado con la
enfermedad,
como uno delante de quien oculta su rostro.
Era despreciado y no lo estimábamos....

¹¡Canta, oh estéril,
que no has parido!
Prorrumpe en cánticos y grita fuerte,
tú que no estuviste de parto,
porque más son los hijos de la desolada
que los hijos de la casada, dice el Eterno.

⁴No temas porque no te avergonzarás,
ni serás confundida porque no serás
abochornada,
porque olvidarás la vergüenza de tu juventud
y no recordarás más el reproche de tu viudez.

⁵Por cuanto tu Hacedor es tu marido.
Eterno de los Ejércitos es Su Nombre
y el Santo de Israel es tu Redentor.
Será llamado Dios de toda la tierra.⁵²

⁵² Isaías 52: 2, 5b-6, 13-15; 53:1-3; 54:1, 4-5 ibid.

Opiniones cristianas sobre la interpretación judía

Muchos comentaristas nos dicen que los judíos eran incapaces o reacios a comprender las claras advertencias y predicciones sobre Jesús en los profetas:

(i) Describen el *desconcierto* del profeta. El profeta llevó al pueblo un mensaje que a él le pareció nítido; estaba desconcertado porque ellos no podían entenderlo....

(ii) Describen la *desesperación* del profeta. Isaías sintió que su predicación estaba haciendo más daño que bien, que pudiera haber hablado a una pared de ladrillo, que no había manera de penetrar la mente ni el corazón de este pueblo ciego y sordo, que al considerar los efectos, ellos parecían empeorar en vez de mejorar.

—William Barclay⁵³

[comentario sobre Mateo 13:13-17,
con referencia a Isaías 6:9-10]

Desde el principio una cosa quedó extremadamente clara: con la Cruz de Cristo, los antiguos sacrificios del Templo habían sido superado definitivamente. Algo nuevo había acontecido. Ya se habían cumplido las expectativas expresadas en la crítica de la adoración del Templo en los profetas, y especialmente en los Salmos. Dios no quería ser glorificado por sacrificios de toros y chivos, cuya sangre no tiene poder para purificar ni hacer expiación por los hombres. —Papa Benedicto XVI⁵⁴

La actitud de los cristianos hacia los profetas de Israel es paradójica. Por una parte, los cristianos afirman la autoridad de los profetas, porque los interpretan como predicciones de la venida de Jesús. Por otra, a menudo

⁵³ *Matthew*, 2:69–70.

⁵⁴ Ratzinger, Pope Benedict XVI, *Jesus of Nazareth, Part Two*, 229–30.

consideran estos textos como ajenos al judaísmo, hasta el extremo de considerarlos hostiles al judaísmo. Estos dos comentaristas, uno protestante y el otro católico, nos brindan ejemplos de las dos formas en que los cristianos leen estos libros como antagónicos a la religión de la que brotaron: primero, que los judíos no comprenden las muy evidentes predicciones de Cristo, en la antigüedad y en el día de hoy; segundo, a pesar de las advertencias de los profetas, los judíos mantenían la adoración del Templo que era incapaz de salvarlos.

Ni los judíos de los tiempos de Isaías ni los judíos de hoy interpretarían a los profetas como Barclay lo hace. He aquí la razón por la cual Barclay los considera “ciegos y sordos.” Por la misma razón las esculturas de las catedrales medievales representan figuras femeninas de *Ecclesia* que ve claro, y *Synagoga* que tiene los ojos vendados. El Papa Benedicto supone que “la crítica de la adoración del Templo en los profetas” se basaba en la incapacidad de los sacrificios de animales para expiar los pecados. En realidad, uno buscaría en vano en la Escritura hebrea por algo que denuncie la adoración en el Templo como tal; todos los judíos lo respetaban, y consideraban la pérdida del Templo como una catástrofe. Si uno lee todo el primer capítulo de Isaías en vez de leer solo la parte que empieza “¿Para qué sirven tantos sacrificios que Me hacéis?”⁵⁵ se entiende el argumento principal: Dios desea la justicia y la misericordia primero, y rechaza los sacrificios de quienes hacen el mal.

[Justino Mártir] supone también que todos los pecados del pueblo de Israel, cosa que ellos mismos habían narrado con tanta honestidad en sus propias escrituras, podían atribuirse directamente a los judíos del primer siglo A.D. Tenemos que confesar que esta opinión poco cristiana fue adoptada a menudo por la Iglesia

⁵⁵ Isaías 1:11 *Katznelson*.

cristiana cuando perseguía a los judíos más tarde.

—R. P. C. Hanson⁵⁶

Varios de los profetas se quejan de las acciones del pueblo de Israel, especialmente de los ricos y poderosos. Los mensajes son complicados; además de condenar las malas acciones, también ofrecen aliento, consolación, y promesas de un futuro mejor y del amor eterno de Dios. Es notable que los libros de los profetas se respetaban, se atesoraban y se preservaban, a pesar de que tienen que haber enojado a los poderosos. Los libros de los profetas estaban firmemente establecidos en el canon hebreo mucho antes de Jesús, y Jesús los cita varias veces en los evangelios. Aunque los comentaristas a menudo suponen que los judíos rechazaron a los profetas y no prestaban atención a su mensaje, no hay evidencia histórica de eso, sino muy por el contrario. Lo que los judíos rechazaban y rechazan es la interpretación que los cristianos atribuyen a sus escrituras antiguas.

“Nosotros somos el Israel verdadero”

Si nuestro Señor tiene razón al decir que Moisés enseña sobre Él, y si Pablo tiene razón al decir que nosotros, aunque somos gentiles, somos herederos de Abraham en Cristo, entonces no podemos abandonar la posición de que el Antiguo Testamento es Escritura cristiana — que nuestra fe se extiende hasta el momento cuando nuestros primeros padres creyeron la primera promesa del Salvador.... No creo que es apropiado decir que el cristianismo surgió o se desarrolló del judaísmo. El cristianismo brota de la revelación de Dios mismo, dada a su pueblo por medio de sus profetas, una revelación que ahora en estos últimos días nos viene en la personas de su hijo, hijo de David, la simiente de

⁵⁶ “Introduction to the Dialogue with Trypho,” 11.

Abraham, el último Adán, Jesucristo nuestro
Señor. —Jeffrey A. Oschwald⁵⁷

Este concepto de Pablo se fundió en una ideología que captó más y más la imaginación cristiana. “Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer” (Hebreos 8:13).⁵⁸ Lo atractivo de esta posición, que hemos llamado supercesionismo en otros lugares, es su poder para resolver la pregunta ineludible “¿Por qué no creyeron los judíos en Jesucristo?” La respuesta tiene la siguiente forma: Jesús viene a los judíos; los judíos rechazan a Jesús; por eso Dios rechaza a los judíos y vuelve a los gentiles. Estos gentiles seguidores de Jesús se reconstituyen como “el Nuevo Israel.”

—Leighton, Dawe, & Weinstein⁵⁹

En inglés, la palabra *supersede* se deriva de raíces que significan “sentarse encima.” La idea básica de la teoría de reemplazo se encuentra por primera vez en Justino Mártir a mediados del segundo siglo: “Nosotros somos la raza espiritual verdadera de Israel y de Judá y de Jacobo y Isaac y Abraham.”⁶⁰ Esta teología dice que una vez que Cristo vino, la continuación del judaísmo se hizo innecesaria, ilegítima. El Antiguo Testamento es el primer acto del drama, seguido inevitablemente por el segundo acto, el Nuevo Testamento, el punto culminante y el final del drama. La Iglesia cristiana “se sienta encima” del cimiento ya puesto por el Antiguo Testamento, cuyo único valor es proveer ese cimiento, esa introducción y preparación para la culminación del plan de Dios en Cristo. La experiencia religiosa y la tradición

⁵⁷ *Is It Correct to Say That Christianity Grew out of Judaism?* (Transcript).

⁵⁸ Reina Valera 1960.

⁵⁹ “What Is the Meaning of ‘Israel?’,” 97.

⁶⁰ *Dialogue with Trypho*, 26.

de los hijos de Israel son una parte valiosa en su momento y lugar. Están en su lugar apropiado como el comienzo de la historia cristiana. Pero la teoría de reemplazo no considera apropiado el intento de continuar el primer acto después de caer el telón, el intento de negarse a continuar adelante al segundo acto. La Iglesia es el verdadero Israel, el heredero legítimo de Abraham, Isaac, y Jacobo. Según la teoría del reemplazo, los dos mil años de judaísmo rabínico no debían haber acontecido; son una confusión, una distorsión, un rechazo de la gracia de Dios. Se considera que todas las promesas a Israel en el Antiguo Testamento son promesas para el Israel verdadero, la Iglesia.

Muchos eruditos cristianos modernos, incluso algunos evangélicos, han empezado a cuestionar la teología del reemplazo, diciendo que realmente tal teología no es bíblica: “No hay ningún lugar en el Nuevo Testamento donde ‘Israel’ quiere decir la iglesia.... En el Nuevo Testamento, ‘Israel’ quiere decir ‘Israel.’”⁶¹

“El judaísmo tardío”

El anti-judaísmo en la erudición histórica-crítica moderna ha sido bien documentado por eruditos como Moore, E. P. Sanders, y Charlotte Klein. Muchos teólogos y eruditos persisten, alegando que se basan en el método histórico-crítico, esforzándose a interpretar a Jesús como contrario del judaísmo (o los judaísmos) de su tiempo. Esencialmente se enfocan en cuatro áreas de interés: el llamado “judaísmo tardío,” la ley y la devoción legalista, los Fariseos, y la responsabilidad judía por la crucifixión.

Describen el “judaísmo tardío,” el judaísmo desde el tiempo del exilio en Babilonia hasta la rebelión de Bar Kojba, como un judaísmo falso, un judaísmo que había abandonado la fe genuina en el Señor, el Dios de Israel, y el

⁶¹ Goldingay, *Key Questions about Christian Faith*, 191–92.

mensaje de los profetas. Desde ahí, el judaísmo se ha extraviado y ha abandonado su fe verdadera.

Clark M. Williamson⁶²

Cuando encontré la frase “judaísmo tardío” por primera vez, pensaba que se estaba refiriendo al judaísmo contemporáneo; pero no, se refiere al judaísmo desde el exilio hasta el principio de la iglesia cristiana. “La frase despreciaba, y despreciaba a propósito, el judaísmo que indicaba. El judaísmo del período del Segundo Templo era “tardío” porque se estaba acercando al fin de su tiempo designado...”⁶³ En otras palabras, el judaísmo había llegado a su fin cuando el cristianismo comenzó. Esta frase, aparentemente inofensiva, es un resumen en dos palabras de toda la teología del reemplazo. Aunque ahora la frase es rechazada por eruditos judíos y muchos eruditos cristianos, sigue usándose, a menudo en conexión con la acusación de legalismo (considerada detalladamente en el próximo capítulo). He aquí un ejemplo de 1986: “El judaísmo tardío veía a Yahweh como un soberano distante y casi impersonal cuya presencia a la humanidad requería la mediación de ángeles, la Ley, y complicados rituales religiosos.”⁶⁴

El Nuevo Pacto

La idea que Dios constantemente nos ofrece renovación es verídica y poderosa, y muchos cristianos usan el término “Nuevo Pacto” para expresar la experiencia. Hace unos años, un panfleto cuáquero usó la idea del Nuevo Pacto para explicar la fe cristiana:

El Nuevo Pacto tiene tres partes: Dios promete escribir Su ley en los *corazones* de la gente; todos pueden conocer a Dios

⁶² Williamson, “Anti-Judaism in Process Christologies?”

⁶³ Cohen, *From the Maccabees to the Mishnah*, 7.

⁶⁴ Sheehan, *The First Coming*, 59.

directamente; y Dios proclama el *perdón* de pecado.
—Ben Richmond⁶⁵

Estos tres puntos son muy importantes en la fe cristiana. En la primera parte de este libro he tratado de demostrar que precisamente esos mismos puntos son muy importantes en la fe judía. Pero los cristianos a menudo usan el término “Nuevo Pacto” para expresar la idea de que todo esto es radicalmente nuevo en el cristianismo, y que el nuevo pacto entre Dios y la Iglesia reemplaza el pacto caduco con los judíos. Esto ha sido un aspecto importante en la teología de reemplazo, la enseñanza de que en realidad hay un sólo pacto — que los judíos no merecieron el pacto y por eso Dios se lo quitó a ellos y lo transfirió al cristianismo: el mismo pacto, llamado “nuevo” porque ha sido renovado y transferido a un nuevo pueblo de Dios que sí lo merece.

Tradicionalmente, se entiende que con el Nuevo Pacto cristiano ya no cabe continuar el pacto entre Dios y los judíos;⁶⁶ por lo tanto, siempre hay que interpretar el Antiguo Testamento, que describe el antiguo pacto, a la luz del Nuevo.

A menudo los cristianos citan los capítulos 8 y 9 de la epístola a los Hebreos, donde se cita un pasaje de Jeremías; al igual que otros pasajes en el Testamento Cristiano, se usa la traducción al griego de la Septuaginta. Aunque la Septuaginta difiere del texto hebreo en ciertos aspectos, en las dos versiones el punto general de este pasaje queda claro. El libro de Hebreos lo cita así:

He aquí vienen días, dice el Señor, en que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto; no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos, dice el Señor. Por lo cual, este es el

⁶⁵ “The Christian Faith of Friends.”

⁶⁶ Ruether, *Faith and Fratricide*, 252–53.

pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mi por pueblo; y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos. Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades.

—Hebreos 8:7-13, citando Jeremías 31:31-34⁶⁷

Aquí termina la cita de Hebreos. Pero veamos lo que sigue inmediatamente después. aparece en la Septuaginta y en el hebreo original, pero la traducción directa del hebreo es más clara que la de la Septuaginta y contiene una oración final que la Septuaginta no tiene:

Así dice el Señor, el que estableció el sol para luz del día, y las leyes de la luna y de las estrellas, para luz de la noche; el que hiende el mar y se ponen en consternación sus olas, el Señor de los ejércitos es Su Nombre; si estas leyes se apartaren de delante de Mí, dice el Señor, entonces la simiente de Israel también podrá cesar de ser nación delante de Mí perpetuamente. Así dice el Señor: Si pudieran medirse los cielos arriba y escudriñarse los cimientos de la tierra abajo, así es posible que Yo deseche toda la simiente de Israel, aun después de todo lo que ellos han hecho, dice el Señor.

—Jeremías 31:35-37⁶⁸

Estas palabras son bastante claras: una promesa firme de un lazo eterno con Israel. Cuando se lee todo el texto, Jeremías 30 y 31 prometen renovación tanto de la nación como de su pacto con Dios. El pasaje comienza con una

⁶⁷ *Reina Valera 1960.*

⁶⁸ *Sigal.*

promesa de restauración para Israel y Judá, y sigue con libertad de la esclavitud, el regreso desde el exilio, curación, protección contra los enemigos, promesas de amor y misericordia, renovación jubilosa. Promesas parecidas de renovación y un pacto eterno se encuentran en muchos textos de los profetas (e.g. Isaías 54-55 y 61, Ezequiel 37).

En la fe judía, las profecías de un nuevo pacto, circuncisión del corazón, derramamiento del espíritu de Dios sobre el pueblo, etc. son varias maneras de expresar la promesa que Dios va a renovar su pacto con el pueblo de Israel continuamente, va a perdonar todos sus pecados, va a establecer el reino de los cielos en la tierra, con su centro en Jerusalén.⁶⁹ Esta esperanza apasionada estaba muy viva en los corazones de muchos judíos en el período del Segundo Templo, incluso los primeros seguidores de Jesús que veían en su resurrección una señal de que la esperanza había comenzado a cumplirse. No existe en el pensamiento judío la idea de un pacto “nuevo y diferente” aunque más tarde los cristianos comenzaron a interpretar estos pasajes así.

La epístola a los Hebreos tiene sus razones para cerrar la cita en ese lugar; pero más tarde se interpretaba como confirmación que la fe cristiana remplace la “caduca” fe de los judíos. Sin embargo, en el contexto de Jeremías, y más aún en el contexto de la carta de Pablo a los Romanos, no veo cómo se puede interpretar así. “Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera... en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres. Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.”⁷⁰ Pablo está luchando con lo que a él le parece una contradicción, como les ha parecido a muchos cristianos después de él: ¿cómo se pueden reconciliar mi convicción de que Cristo es mi Señor con el hecho evidente de que los judíos siguen otro camino? El

⁶⁹ Goldingay, *Law: Significance and Development (Transcript)*; Wright, *The New Testament and the People of God*, 300–301.

⁷⁰ Romanos 11:1a & 28b-29 Reina Valera 1909.

dilema es especialmente agudo para Pablo, que seguía identificándose como judío. Es bien notable que termina su consideración del tema con una afirmación que ningún ser humano puede entender la mente de Dios: “¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!”⁷¹

Hay otra manera de entender la idea del nuevo pacto en Jeremías y otros lugares: Dios renueva el pacto una y otra vez, gradualmente profundizando el entendimiento y el compromiso humano, gradualmente extendiéndolo para abarcar más y más gente. El pacto de Sinaí era nuevo al compararlo con el pacto con Abraham; en Jeremías el mismo pacto será más interior, más profundo en el corazón. En el período del Segundo Templo notamos mucho menos de la rebelión e infidelidad que los profetas denunciaban tanto en tiempos anteriores; en el mismo período el Dios de los judíos se conocía más y más en todo el mundo romano, por medio de la diáspora. Esto se podría interpretar como el cumplimiento de la promesa de un pacto nuevo. Al hablar del nuevo pacto en su sangre,

“Jesús está pasando por alto la cuestión de si Dios ya ha cumplido la promesa del nuevo pacto en la vida de Israel en el tiempo del Segundo Templo; está usando la imagen de un nuevo pacto para interpretar el significado de su muerte. Lo que el Nuevo Testamento llama cumplimiento no se refiere a la primera vez que las promesas han sido cumplidas.”

—John Goldingay⁷²

Puesto que el término “Nuevo Pacto” se encuentra en la Biblia cristiana, los cristianos siempre van a

⁷¹ Romanos 11:33 *ibid.*

⁷² Goldingay, *Key Questions about Christian Faith*, 128–29, Todo el noveno capítulo es muy útil para entender el significado de “pacto.”

considerarlo significativo. Pero creo que los cristianos tenemos que tener cuidado con estas palabras porque se han usado de forma bastante dañina en el pasado. Teniendo muy en cuenta siempre la afirmación de Pablo del pacto irrevocable entre Dios y los judíos, y su reconocimiento de que ningún ser humano puede entender los propósitos de Dios a fondo, vamos a expresarnos de forma que deje claro que ese pacto nuestro, un nuevo don de Dios para cada uno de nosotros, no debe considerarse como anulación del pacto hecho en Sinaí que sigue vigente hoy en los corazones del pueblo judío. El Rabino Irving Greenberg, un líder en el diálogo moderno entre judíos y cristianos, sugiere que los dos grupos tienen que reconocer la existencia de dos pactos (por lo menos). Greenberg respeta la fe cristiana sin abandonar la suya. Al final de un conmovedor libro sobre este tema, ofrece esta afirmación:

Por lo tanto, concluyo como judío fiel que la experiencia cristiana de elección es válida; ellos han experimentado el amor de Dios que escoge al ser querido, que transforma y revivifica la vida. Sin embargo, ellos tienen que entender que el amor de Dios es capaz de escoger una vez tras otra; ellos no son los únicos que han sido elegidos.

—Irving Greenberg⁷³

¿Cuál es la interpretación correcta?

Tengo toda esperanza de que algún día no muy distante podremos abandonar por completo las contiendas sobre quien tiene “la única” interpretación correcta de los textos bíblicos. Podemos hacerlo al entender lo que los críticos literarios modernos dan por sentado — que los textos pueden y deben estar abiertos a significados múltiples y que una interpretación no invalida la otra.... En realidad, esto un

⁷³ Greenberg, *For the Sake of Heaven and Earth*, 233.

método muy antiguo de leer la Biblia. Los rabinos lo han practicado durante siglos; rara vez se posan en una interpretación única y autoritaria, sino que dan constancia de sus desacuerdos e invitan a los lectores de generaciones venideras a participar en la conversación que nunca tendrá final.

—Harvey Cox⁷⁴

Tenemos que deshacernos de la costumbre de preguntar cuál interpretación es “la correcta.” Dios es multilingüe, usa muchos idiomas y muchos otros medios de comunicación para hablarnos. Un comentarista cristiano dice “Es posible que Dios quiere que los judíos y los cristianos reciban mensajes diferentes del mismo texto.”⁷⁵ También es posible que un individuo reciba mensajes diferentes del mismo texto en momentos diferentes. ¿Podemos respetar las interpretaciones de los demás, dejar la mente abierta y aprender de esas múltiples interpretaciones, mientras mantenemos la integridad de nuestra propia experiencia y perspectiva? Buena pregunta para diálogos entre cristianos y para diálogos entre judíos y cristianos.

En este libro hago hincapié en cómo los cristianos a menudo no entienden el significado original de textos de la Biblia hebrea porque lo leen solamente en un contexto cristiano. Es importante que los cristianos que queremos respetar el judaísmo estemos alerta a estas cuestiones, a los muy diferentes significados que muchas palabras y muchos pasajes tienen para los judíos. Eso no implica que los cristianos tengamos que abandonar nuestras propias interpretaciones. Ser cristiano quiere decir tener un compromiso de fe con un entendimiento cristiano de la vida, de la Biblia, y de la historia. Si abandonáramos todo eso y aceptáramos la interpretación judía como la única interpretación correcta, quizás deberíamos simplemente

⁷⁴ Cox, *Common Prayers*, 145.

⁷⁵ Lindbeck, “Jewish-Christian Dialogue,” 111.

convertirnos al judaísmo. El hecho de que no lo hacemos demuestra que no estamos de acuerdo con los judíos sobre todos estos asuntos. Al igual que Rabino Greenberg reconoce la validez de la experiencia cristiana de elección sin abandonar la experiencia judía, algunos eruditos evangélicos que estudian la Biblia han descubierto que pueden respetar la validez de la interpretación judía de los textos bíblicos sin abandonar el significado de esos textos para los cristianos:

Aunque su origen humano e histórico requiere que interpretemos estos textos según la manera en que habrían sido entendidos por lectores de la época intelectual y espiritualmente competentes, lectores a quienes Dios originalmente se dirigía por medio de instrumentos humanos, el origen divino de los textos sugiere la posibilidad de que Dios puede haber querido significar más de lo que el autor humano o su lector coetáneo pudiera haber entendido. Cuando los autores del Nuevo Testamento nos dicen que las profecías del primer testamento han sido cumplidas (e.g. en Mateo 1-2), a veces atribuyen a esas profecías significados que sus autores humanos ignoraban. A la luz del suceso de Cristo, y por medio de la dirección del Espíritu, pueden ver significados en esos textos que el profeta no conocía pero Dios sí. —John Goldingay⁷⁶

La Biblia hebrea fue escrita originalmente por judíos y para judíos. Pero ya no es un libro exclusivamente judío; su mensaje puede entenderse en muchas maneras diferentes. El Salmo 137 nos da un ejemplo. Muchos cristianos que piensan que los salmos hablan por Dios, como los profetas, se sienten intensamente incómodos con los últimos tres versículos de este salmo. Nos parece imposible imaginar a Dios diciendo “¡Dichoso aquel que

⁷⁶ Goldingay, *Key Questions about Biblical Interpretation*, 9–10.

cogiere y estrellare tus niñitos contra la peña!”⁷⁷ Me ayudó mucho cuando llegué a entender que, en vez de ser profecía o predicación, los salmos en realidad son oraciones — el alma derramando ante Dios lo que de verdad siente. Si siento odio, eso no es ningún secreto para Dios, y entonces ¿por qué no expresarlo? En el mismo acto de expresarlo quizás pueda ser purificada. Otra idea que me ayudó vino cuando escuché a alguien leyéndolo con este énfasis: “dichoso aquel que cogiere *tus* niñitos” y por primera vez entendí que el salmista estaba diciendo “¡Te he visto haciendo esto a *mis* niñitos y espero que alguien lo haga con los *tuyos*!” No es una idea muy bonita, pero quizás se puede entender como la angustia de un padre o una madre a quien le han matado su hijo.

Recientemente tuve otro encuentro con este salmo en una conversación con una mujer cubana, una cristiana consagrada que dejó la isla unos cincuenta años atrás, poco después de la revolución. Ella se preocupaba por la última parte del salmo, al igual que yo. Le expliqué mi entendimiento de que los salmos le dicen a Dios lo que uno de verdad siente, y le hablé del exilio en Babilonia, de las ideas vengativas de un padre cuyo hijo ha sido matado cruelmente. Comenzó a hablarme de cuántos cubanos ella conoce que han tenido familiares encarcelados, o han perdido hijos e hijas que trataron de salir de la isla en barcos pequeños, y continuó expresando que sentía que el gobierno revolucionario había sido tan destructivo, habían arrasado tantas cosas buenas, había sido tan cruel. Por un momento no entendí, pero pronto me di cuenta que ella estaba leyendo el salmo como una expresión de su propia experiencia de exilio y duelo, y los últimos versículos como una expresión de la rabia que todavía siente porque no se ha borrado a pesar de los largos cincuenta años, comparables con los cincuenta años del exilio en Babilonia. La experiencia moderna de los exiliados cubanos no tiene nada que ver con el contexto ni

⁷⁷ Salmos 137:9 *Sigal*.

el propósito original del salmo. Y sin embargo, ¿quién podría negar la validez de la apropiación de esta mujer de estas palabras que dan voz a una angustia que siente en el corazón pero rara vez expresa?

Otro ejemplo de este tipo de apropiación nos llega por la música afroamericana desde sus antepasados esclavizados. Muchas personas han comentado que los esclavos usaban los cantos espirituales negros para expresar su condición y a veces para pasar mensajes clandestinos. Parece que los amos blancos ignoraban la manera en que los esclavos usaban imágenes bíblicas para expresar su propia situación. Quizás los blancos estuvieran cegados por el mito del “esclavo feliz” o quizás creyeran que el cristianismo impediría cualquier rebelión. Parece increíble que no entendieran, que no reprimieran, cantos con letras que traducidas significan:

Quando Israel estaba en Egipto
¡Suelta a mi pueblo!
Oprimidos tanto que no podían ni pararse,
¡Suelta a mi pueblo!

Vuelve Moisés,
Allá a la tierra de Egipto
Dile al Faraón
que suelte a mi pueblo.

Vamos todos a escapar de las cadenas,
¡Suelta a mi pueblo!
Y vamos todos a ser libres en Cristo,
¡Suelta a mi pueblo!

¿Quién puede decir que no es legítimo usar la historia del éxodo para expresar los sentimientos de otros esclavos tres mil años después? Por medio de estos cantos, el Espíritu Santo dio entonces y da hoy consuelo, esperanza, y fortaleza a pueblos sufridos. En casos como éste, el contexto original sigue teniendo importancia, pero otras interpretaciones también importan.

Interpretación errónea

Hubiera sido fácil incluir en el Antiguo Testamento una profecía que dijera que en el futuro habrá un rey en el trono cuyo nombre será Jesús; su madre será María. Si así fuera no se podría negar la idea — o por lo menos sería una afirmación más contundente — de que el Antiguo Testamento predice a Jesús. Cuando se miran pasajes como el de Miqueas, o cualquier otro que sin duda hablan de un redentor en el futuro, no es cuestión de que el profeta haya recibido algo así como un video anticipatorio de lo que iba a ser el nacimiento de Jesús o la crucifixión o algo por el estilo. Se puede entender — pero no hay nada que exija, o que haga absolutamente necesario interpretar que las profecías se cumplen en Jesús. Porque ya sabes que Jesús es el Mesías, es que sabes que estos pasajes se cumplen en él; no lo sabes porque has hecho una exégesis de Miqueas y resultó que sólo hay una persona posible, sólo uno que pudiera cumplirlo. —John Goldingay⁷⁸

Goldingay está explicando que cuando un cristiano lee las Escrituras hebreas, interpreta muchos pasajes como referencias a Jesús, pero un judío que lee esos pasajes no encuentra nada de Jesús. Goldingay considera las dos interpretaciones como válidas. La Escritura tiene múltiples capas de significado; sus ecos y sus temas tienen un aspecto casi proteico. Es una de las razones por las que se ha considerado la Escritura como una revelación divina durante miles de años. Un pasaje que hemos conocido toda la vida puede abrir nuestras almas de repente a una nueva manera de ver y de ser. La pregunta sobre la interpretación “correcta” niega este aspecto

⁷⁸ *How the New Testament Interprets the Old Testament (Transcript)*; see also Goldingay, *Deuteronomy (Transcript)*.

multifacético de la Escritura y trata de encajonar la revelación divina.

Entonces, ¿qué sería una interpretación errónea? Los evangelios nos dicen que el diablo trató de tentar a Jesús en el desierto con una cita del Salmo 91. ¡Sin duda ahí hubo una malinterpretación! El diablo coge un versículo y lo usa para su propio propósito persuasivo sin considerara el contexto. Pero no debemos simplemente apoyarnos en el hecho de que el diablo lo dijo, sino también debemos leer el salmo completo y pensar sobre el significado de ese versículo en su contexto.

También hay una manera de sacar frases de su contexto y combinarlas. Los cristianos a veces comentan que las palabras venidas del cielo en el bautismo de Jesús son una combinación de tres citas de la Biblia hebrea: “Tú eres mi Hijo” (Salmo 2:7); “amado” (Génesis 22:2); y “en ti tengo complacencia” (Isaías 42:1).⁷⁹ Estas citas ilustran cómo el Testamento Cristiano está lleno de referencias y ecos de las Escrituras hebreas, cosa que es evidente, y por lo tanto yo no clasificaría esto como una interpretación errónea. Pero la misma técnica puede usarse de forma muy ilegítima al combinar frases para expresar un significado malo, incompatible con toda la Escritura, como en el viejo chiste, “Judas fue y se ahorcó — vé y haz tú lo mismo.”⁸⁰

Ejemplos serios de la interpretación errónea ocurren cada vez que la Escritura se cita fuera de contexto para hacer daño o calumniar un grupo de personas. Desafortunadamente, los cristianos han hecho esto a menudo, citando el Antiguo Testamento de forma selectiva para calumniar a los Judíos. Por ejemplo, creyendo que Dios rechaza la adoración del Templo y sus sacrificios, citan Amos 5:21-22:

Aborrecí, abominé vuestras solemnidades
y no me complaceré en vuestras asambleas,

⁷⁹ Spangler and Tverberg, *Sentado a los pies del maestro Jesús*, 49.

⁸⁰ Mateo 27:5 y Lucas 10:37.

Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y
vuestras ofrendas
no los recibiré

Ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros
animales engordados. —Amos 5:21-22⁸¹

Si se lee el capítulo entero, es evidente que Dios rechaza, no los sacrificios como tal, sino las acciones de los que aceptan sobornos, exigen impuestos excesivos de los pobres, y se niegan a hacer justicia. En su contexto esto no es una condena de la adoración del Templo sino una condena de los ricos y los poderosos. Para los cristianos, el mensaje de Amos tiene ecos de la hermosa canción de María, conocida como el Magnificat, que casi es un resumen del mensaje de Amos:

Quitó de los tronos a los poderosos,
Y exaltó a los humildes.
A los hambrientos colmó de bienes,
y a los ricos envió vacíos.

—Lucas 1:52-53⁸²

⁸¹ Amos 5:21-22 *Reina Valera 1960*.

⁸² Lucas 1:53-53 *ibid*.